



Figura 3. Municipios de las Sierras del Segura indicando el porcentaje (%) de bosques maduros o singulares que detentan del total. Marcado con asterisco (*) aquel consistorio que comparte, al menos, una formación con otro, habiéndose ésta computado en ambos.

Respecto a la naturalidad, como es sabido, en la cuenca del Mediterráneo es prácticamente imposible encontrar bosques primarios, pues la alteración de estos ha ido *in crescendo* desde el principio del Holoceno, sobre todo desde que la agricultura y la ganadería, así como también la minería, se iban implantando en el territorio (Carrión *et al.*, 2007). En cualquier caso, en una escala del 1 al 9, siendo los intervalos los considerados en metodología de LIFE REDBOSQUES (2015): “baja naturalidad” (1 al 3), “con tendencia a la naturalidad” (4 al 6) y “nivel elevado de naturalidad” (7 al 9), todos los bosques estudiados estarían al menos en el intervalo medio, es decir tipificados “Con tendencia a la naturalidad”, en concreto 9 formaciones, y las otras 15 estarían en el intervalo máximo, es decir, con un “Nivel elevado de naturalidad”, para más detalle ver tabla 4 y anexo II.

En lo que se refiere a la conservación, teniendo en cuenta las amenazas de cada una de las 24 formaciones singulares, la que con más frecuencia aparece son posibles turnos de corta demasiado recurrentes y no realizados de modo adecuado, que sería la principal afección en todos los pinares inventariados (7); prácticamente a la par como amenaza estaría el abandono de la ganadería trashumante (6 bosques), en tercer lugar estaría la introgresión de *Populus nigra* con variedades cultivadas de chopos madereros (4 bosques).